

La Mirada Mani - Fiesta

Hazan Natalia

Rodriguez Sergio

Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo UDELAR, Escuela Universitaria Centro de Diseño y Licenciatura de diseño de comunicación visual, Montevideo, Uruguay

Durante dos semanas tuvimos la fortuna de darnos oportunidad de ver por dónde andaban nuestras colegas cuando hablábamos de investigar en la “academia”. Tuvimos la fortuna de ser parte de SIPACV, en su formato Asamblea, espacio en el que no podíamos estar más alineadas. Asambleas donde nadie hablaba de su foco de pesquisa, pero todo el tiempo estuvo en juego. Un grupo maravilloso de colegas de Brasil, Chile, Argentina y una guía de cuidados e ingenio de la mano de España...

Durante cuatro días reinaron el asombro, el respeto, el intercambio, los desencuentros, la disponibilidad, la presencia, las ganas de construir una nueva mirada capaz de accionar.

La reafirmación de que el camino que estamos eligiendo construir es el que necesitamos, hizo que no nos tiemble el ego. La aceptación en cada gesto, en cada mirada, en cada lágrima y en cada risa de colegas lejanos fue un goce.

Las barreras del idioma se transformaban en risas, en una búsqueda activa de nuevas formas ingeniosas de hacerse entender. Por momentos, la frustración de esa misma barrera, ligada al cansancio, solo nos mostraba la pausa necesaria.

El tiempo fue vital: el ritmo entre escucha y escucha, atenta, mientras la sandía (la palabra en forma de pelotita que nos pasamos y compartimos) rodaba bajo las mesas y alguna intrépida se tiraba de cabeza, dando risa y respiro. Así se generaba ese **AIRE** necesario para una nueva palabra sentida y cargada de experiencia. El limón representó el cuidado del último tramo, ya con la necesidad de atesorar reflexiones y honrar los cuerpos.

Llega la mirada y le da consistencia a todo lo vivido. Era solo eso: nada más honesto, simple, incómodo y tierno que la mirada genuina de personas que no se conocen, pero se conocen muchísimo. No importan los nombres, las rutinas, los diplomas. Nada más importa que esa experiencia de sostener el dolor que se está transfiriendo y las gracias sentidas de saberse sostenidos.

Al cierre, teníamos que presentar, de modo performático, cuál fue nuestra experiencia de asamblea. Luego de que el ego hiciera su parte, queriendo que hiciéramos cosas extraordinarias para gustar, para decir que fue genial... y de que la ansiedad subiera rápidamente el morro... logramos tomar una buena bocanada de aire,

RESPIRAR... y así llegó la claridad. Solo teníamos que mostrar un poco de lo que hicimos, nada más.

Y así, la risa, el respeto y la amabilidad volvieron a reinar. Fuimos muy estrictamente fieles a nuestro proceso.

Abrasarse fue urgente.

Mirarse fue urgente.
Escucharse fue urgente.
Sentirse fue urgente.
Sostener y agradecer también lo fue.

Jugar y encontrarse, cada una y cada uno, fue la clave.
Un balance perfecto de experiencia e inocencia, mientras la lectura de nuestro manifiesto iba rodando con mucha serenidad, la misma que tuvimos durante todo el proceso.

Y el limón voló...
pero no cayó.

E o limão voou...
mas não caiu.

Ficou suspenso naquele instante, como se o tempo também quisesse escutar. Ficamos olhando, sabendo que, de alguma forma, tudo o que aconteceu naqueles dias ficava ali: suspenso, vibrando, esperando para ser invocado novamente.

Porque era sobre isso:
aprender a sustentar sem apertar,
deixar ir sem perder,
habitar o presente com as mãos cheias de histórias e os olhos cheios de futuro.
Saímos diferentes, mas também mais nossas.
Leves e carregadas.
Abraçadas e em movimento.

A los pocos días, un compañero de Brasil nos cuenta con mucha emoción que ha aplicado ejercicios que compartimos en Asamblea.

Haciéndose de las herramientas compartidas, hemos entendido que hay un camino sólido en nuestras discursividades y nuevas formas de hacer.

Evidencias de caminos que se unen en realidades diversas, y que compartir-nos es necesario, y por sobre todo seguir en contacto.

Todo es intuición puesta en acción, respaldada por escritos ajenos, porque la academia lo demanda; pero, ¿hasta donde es necesario? ¿por qué es necesario? Acaso, ¿no es suficiente confiar en nuestro inconsciente colectivo, en lo más puro, humano y necesario de conectar con la otredad?

Logramos poner al centro lo básico de nuestras necesidades.

Las necesidades que como docentes vemos que no nos creemos capaces de atender, pero que los estudiantes a gritos de piel nos las reclaman. La academia nos ha ubicado en lugares de poder, desde el lenguaje del cuerpo, y la consciencia del otro que ya no queremos habitar, porque es un modo que se agotó, y ésta asamblea fue una demostración tácita de que si se puede pensar en una educación a escala humana, donde la productividad afectiva potencia nuestras relaciones, fusiona nuestras prácticas y contagia de motivación nuestros universos.

Natalia Hazan

Licenciada en diseño textil y emprendedora de profesión. Madre de dos niñas. Estudié Bellas Artes durante 4 años; y diseño textil en la Universidad de la Empresa, artes circenses, clown, música, yoga, entre tantas cosas más. Soy docente universitaria desde el 2007, rol que me apasiona desde el entendido qué el encuentro con los estudiantes tiene un valor intangible y clave en la enseñanza a todo nivel. Con foco en Diseño Universal, Sustentabilidad ambiental y nuevas economías. Entendiendo estos focos, como pilares fundamentales para un cambio de paradigma estructural. Mi meta, humanizar la educación. Diplomada en Nuevas Economías por la Universidad de Córdoba, Argentina. Diplomada en Neurociencia aplicada a la educación, por La Universidad Nacional Villa Maria, Cordoba, Argentina

Sergio Rodríguez

Diseñador gráfico y docente nacido en Montevideo, formado en diseño gráfico en la Universidad ORT Uruguay, con diplomatura en temas de raza, género e injusticia (UNSAM, Argentina). y en el proceso de maestría en Diseño Gráfico Digital (UNIR. México) Desde 2018, ejerce como docente en la Licenciatura en Diseño de Comunicación Visual (FADU-Udelar), participando en cursos de tipografía, sintaxis y talleres de diseño. Integra equipos multidisciplinarios como el Observatorio de Conflictos Territoriales y desarrolla proyectos de diseño de identidad visual y comunicación visual profesionalmente, explora y aplica inteligencia artificial, intervenciones urbanas y gráfica de protesta.